

Rescatar la Educación para Todos

Cómo la reforma de la Iniciativa Vía Rápida debe llevar a un Fondo Mundial de Educación



Niños de camino a la escuela, Nicaragua, febrero de 2008. Katie Malouf/Oxfam

En los últimos diez años se han conseguido avances extraordinarios hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativos a la educación. Gracias a una ayuda de mayor calidad y a el compromiso político en los países en desarrollo, hay muchas más niñas en la escuela y las tasas de matriculación están creciendo. Pero estos logros podrían verse afectados por la crisis económica global, unos niveles de ayuda que vuelven a disminuir, y por los retos a los que se enfrenta la educación. Con 72 millones de niñas y niños aún sin escolarizar, los países más pobres del mundo necesitan urgentemente una iniciativa global de financiación capaz de reunir los recursos necesarios para ampliar la Educación para Todos.

Utilizando un nuevo informe de investigación de Oxfam, esta nota informativa analiza la Iniciativa Vía Rápida (FTI por sus siglas en inglés) de la EPT –tanto sus aspectos positivos como sus limitaciones actuales. En ésta se sostiene que es necesario reformar la FTI para convertirla en un Fondo Mundial de Educación más ambicioso y eficaz. Esta iniciativa modificada debe tener una gestión independiente y una gobernanza inclusiva; mayor apropiación nacional mediante una ayuda de mayor calidad; estructuras mejoradas de rendición de cuentas; y mayor flexibilidad para responder ante las necesidades de niños y niñas en Estados frágiles o afectados por conflictos. Los donantes deben dar prioridad a esta transformación en 2010.

El informe de investigación completo está disponible en www.oxfam.org

Educación: una historia de éxito aún no acabada

La primera década de este nuevo milenio parecía destinada a quedar consagrada en los anales de la historia como punto de inflexión y esperanza para los niños y niñas del mundo.

“Afirmamos que ningún país comprometido seriamente con la educación para todos verá frustrado el logro de este objetivo por falta de recursos.”

Marco de Acción de Dakar, abril de 2000

En todo el mundo en desarrollo se estaban consiguiendo avances extraordinarios, impulsados por un nuevo compromiso global hacia los objetivos de Educación para Todos (EPT).¹ Como respuesta a estos objetivos, la ayuda aportada en la primera mitad de la década aumentó considerablemente, hubo una condonación extensa de la deuda y en los países en desarrollo se fue consolidando un compromiso político hacia la educación cada vez mayor. En 2002 se puso en marcha además la Iniciativa Vía Rápida de la EPT como una asociación mundial para apoyar los esfuerzos nacionales por lograr la educación primaria universal.

Los resultados no tardaron en llegar. El número de niñas y niños no escolarizados en el mundo se redujo en 33 millones, situándose en los 72 millones en 2007. La tasa neta de matriculación en primaria de todos los países en desarrollo creció dos veces más rápido en los años siguientes a 1999 que en los años noventa. Los incrementos en la ayuda permitieron a muchos países africanos eliminar el pago por inscripción en la educación primaria, lo que a su vez redundó en un crecimiento importante de las tasas de matriculación. La brecha de género comenzó a disminuir, y se llegó a alcanzar la paridad de género a nivel de primaria en dos tercios de los países para los cuales se dispone de datos.

Pero la situación empezó a torcerse hacia mediados de la década. Los compromisos globales de ayuda para la educación básica comenzaron a estancarse ya en 2005, y entre 2006 y 2007 sufrieron un alarmante recorte del 22 por ciento.

A esta disminución se suma el hecho de que la calidad de la ayuda para la educación ha sido del todo inaceptable: con excesiva frecuencia existe escasa coordinación y la ayuda se encuentra fragmentada y supeditada a las prioridades de los donantes. En 2006 en Camboya, por ejemplo, había 16 donantes ejecutando 57 proyectos tan sólo en el campo de la educación. Algunos donantes siguen evitando los sistemas nacionales y ejecutan sus programas de ayuda al margen de las estrategias de país, aplicando una visión de corto plazo que erosiona el impacto a más largo plazo de esa ayuda.

En 2007 había en el mundo más niños no escolarizados que niños escolarizados en primaria en todos los países en desarrollo.

Sigue habiendo además grandes retos para la consecución de los objetivos de Educación para Todos. Pese a la tendencia al alza de las matriculaciones, en 2007 había en el mundo más niños no escolarizados que niños escolarizados en primaria en todos los países en desarrollo. A pesar de la fuerte evidencia de que la educación de las niñas aporta

importantes beneficios económicos y a la salud pública, las tasas de matriculación de niñas siguen muy por debajo de las de los niños, especialmente a nivel de secundaria.

Y en 2008 llegó la crisis económica global. Su impacto a largo plazo en la educación será sin duda considerable, como lo ha sido en anteriores recesiones. Algunas de las familias más pobres del mundo se podrían ver obligadas a retirar a sus hijos de la escuela por motivos económicos. Con el aumento de la malnutrición, la educación de muchos niños y niñas se verá afectada por el hambre y el retraso en el crecimiento. Tan sólo en el África subsahariana podría darse una reducción de 4.600 millones de dólares anuales en los recursos totales disponibles para la educación entre 2009 y 2010.²

La UNESCO estima que el déficit actual de financiación para la educación a nivel mundial es de 16.000 millones de dólares anuales.³ Dado que los donantes están sopesando mayores recortes presupuestarios en el futuro, los logros que con tanto esfuerzo se han conseguido en educación parecen ahora más vulnerables que nunca.

Cuando más falta hace, la iniciativa mundial de financiación de la educación –la FTI– no está logrando su cometido. La ausencia de un compromiso firme de los donantes, unida a problemas estructurales y técnicos, ha hecho que la FTI no haya logrado un incremento significativo en los recursos para la educación; es más, tampoco ha podido emplear los recursos existentes de manera rápida y efectiva.

Esta nota informativa se fundamenta en un informe de investigación de Oxfam que analiza las fortalezas y los puntos débiles de la FTI y propone una posible reforma exhaustiva de esta iniciativa para que quede transformada en un Fondo Global de Educación más ambicioso, transformación que debería realizarse en 2010.

Cuando más falta hace, la iniciativa mundial de financiación de la educación –la FTI– no está logrando su cometido.

Iniciativa Vía Rápida de la EPT: un paso de gigante para la educación

La FTI ha desarrollado un modelo verdaderamente innovador. En primer lugar, los países en desarrollo comprometidos con la iniciativa lideran el diseño de estrategias nacionales de educación que reflejan sus propias prioridades específicas. Posteriormente, los planes son ratificados por donantes nacionales en base a estándares acordados que acreditan su solvencia a efectos de inversión. Por último, los donantes aportan fondos para aquellos elementos del plan que no pueden ser financiados a nivel nacional, tanto por medio de un ajuste de su ayuda bilateral como con aportaciones a un fondo fiduciario multidonantes para países ratificados por la FTI denominado “Fondo Catalizador”.

Este enfoque pretende fomentar la aportación de mayores recursos gracias al “efecto catalizador”, según el cual los donantes nuevos y ya existentes aumentarán su apoyo a los países ratificados por la confianza que suscita la alta calidad de los planes sectoriales de educación. Está pensado también para mejorar la eficacia de la ayuda al fomentar la coordinación entre donantes nacionales, los procesos de armonización y la adaptación de los programas de ayuda a las prioridades del país.

Dieciséis países de la FTI ya han conseguido la paridad de género en la educación primaria, y otros 16 más lo harán para el 2015.

Aunque resulta difícil atribuir resultados positivos únicamente a la FTI, sí parece existir una relación entre el apoyo a la FTI y resultados positivos en educación. Destaca el logro, en países de la FTI del África subsahariana, de unos incrementos del 64 por ciento en las tasas de matriculación entre 2000 y 2007, el doble que en países no adheridos a la FTI. Dieciséis países de la FTI ya han conseguido la paridad de género en la educación primaria. En la mayoría de países de la FTI, los donantes bilaterales también han conseguido avances importantes con respecto a muchos de los indicadores relativos a la eficacia de la ayuda acordados en París en 2005, mejorando con ello la eficacia y el impacto de la ayuda.

Algunos elementos concretos en el diseño de la FTI han sido claves en los progresos conseguidos:

- **La ratificación de planes sectoriales de educación de gran calidad** ha sido uno de los logros más destacados de la iniciativa. Los donantes locales a nivel nacional aprueban estos planes, y en principio acuerdan aportar fondos para cubrir el déficit identificado en el plan. Las expectativas de un incremento en la financiación tras la ratificación han servido de incentivo para mejorar la política y la planificación a nivel de país, y para otorgar mayor prioridad a la educación.

- **El diálogo político donde corresponde: a nivel de país.** El enfoque de la FTI evita la imposición de prioridades, y otorga prioridad a la apropiación nacional de las políticas y estrategias de educación. Los resultados más recientes indican que la FTI ha mejorado la planificación estratégica y el diálogo político en algunos países.
- **Mecanismo de financiación mundial.** El Fondo Catalizador de la FTI es clave para el éxito de la iniciativa. Ha sido una fuente crucial de fondos para cubrir o reducir el déficit de financiación de la educación primaria en muchos países.
- **Un enfoque flexible de dos vías.** La iniciativa fomenta una amplia participación de los donantes, tanto a través de programas de ayuda bilateral coordinados y adaptados a los planes del país, como también a través del Fondo Catalizador. Esta flexibilidad ofrece a los donantes una serie de opciones, y supone una contribución importante a la mejora de la eficacia de la ayuda bilateral.
- **La coordinación y adaptación de donantes** ha sido otra de las características destacadas del enfoque de la FTI. La iniciativa ha impulsado mejoras en la cooperación de donantes a nivel de país y la adaptación de la ayuda bilateral a los planes sectoriales de educación –reduciendo con ello los costes de operaciones relativas a la vigilancia y ejecución de programas de ayuda y la mejora de su impacto.

Limitaciones políticas y estructurales

Pese a sus logros, el impacto de la Iniciativa Vía Rápida se ha visto limitado por restricciones estructurales y problemas políticos. Los principios en que se basa su diseño no siempre se han visto cumplidos en la práctica. Una evaluación externa reciente⁴ encargada por la asociación de la FTI destaca aspectos preocupantes, de los que cada vez se hacen mayor eco las voces de la sociedad civil, donantes y otras partes interesadas.

Los siguientes motivos de especial preocupación, que se analizan más a fondo en el informe de investigación de Oxfam, guardan relación no tanto con el enfoque o modelo general de la FTI, sino con la manera en que ha sido implementada:

- **Falta de independencia política y operativa:** El Banco Mundial desempeña un papel primordial en la iniciativa. Al nivel global, el Banco Mundial es responsable de la Secretaría y el personal de la FTI, administra el Fondo Catalizador, con frecuencia es el órgano ejecutor de las ayudas técnicas de la FTI, y es también miembro destacado del Consejo de Administración de la FTI. Al nivel de país, el Banco Mundial influye en las decisiones de ratificación y estipula cómo se conceden las ayudas del Fondo Catalizador y bajo qué condiciones. Esta dinámica ha creado confusión con respecto a la identidad de la iniciativa, reticencia a la adhesión por parte de otros donantes, y posibles conflictos de interés.
- **Gestión y gobernanza inadecuados:** Además de una falta de independencia, la Secretaría de la FTI adolece de un enorme déficit de recursos a la vista del alcance y la ambición de la iniciativa. Las estructuras globales de gobierno de la iniciativa están dominadas por los donantes, sin que exista una representación de peso de los gobiernos de los países en desarrollo o de organizaciones de la sociedad civil. Al nivel de país, las estructuras de la FTI son con frecuencia débiles y carentes de visibilidad. La toma de decisiones con respecto a los planes sectoriales de educación está liderada por los donantes, sin que existan mecanismos que garanticen el diálogo entre la sociedad civil y otras partes interesadas del país y el gobierno sobre las prioridades del sector de la educación.
- **Ayuda de escasa calidad del Fondo Catalizador:** En contraste con los avances positivos conseguidos en relación a la eficacia de la ayuda a través de los procesos de donantes bilaterales de la FTI, el Fondo Catalizador tiene un pobre historial en lo que a eficacia de la ayuda respecta. Desde 2007 ha sufrido retrasos en los pagos, pues en esa fecha el Consejo de Administración del Banco Mundial impuso unos procesos administrativos en exceso burocráticos que redundaron en una escasa previsibilidad de la ayuda a corto plazo. El Fondo Catalizador gestionado por el Banco Mundial carece además de la flexibilidad necesaria para aportar la ayuda a través de

“La FTI se considera como algo del Banco Mundial, más que como un esfuerzo de varios donantes bilaterales.”

Empleado de un donante en Camboya

los canales que mejor se adecuan a las necesidades de los países beneficiarios. Por último, la transparencia general en torno a las operaciones del Fondo Catalizador es pobre.

- **Incapacidad para generar recursos en la cuantía necesaria:** Un pequeño grupo de donantes fijos forman el grueso de las aportaciones al Fondo Catalizador, a la cabeza de los cuales se encuentran los Países Bajos, España y el Reino Unido. La Secretaría de la FTI calcula que se necesitarán 1.200 millones de dólares adicionales tan sólo en 2010 para cubrir el déficit de financiación para los países ratificados por la FTI; y sin duda es una estimación extremadamente conservadora. En la actualidad se está llevando a cabo una ronda de reposición, pero aún no se han conseguido compromisos suficientes. Los donantes bilaterales en países de la FTI tampoco han ampliado sus programas de ayuda para cubrir el déficit de financiación a nivel de país.
- **Exclusión de Estados frágiles o afectados por el conflicto:** Más de un tercio de los niños y niñas no escolarizados del mundo viven en veinte países afectados por conflictos, pero tan sólo una quinta parte de la ayuda para la educación va orientada a esas situaciones. Un punto débil evidente del modelo de la FTI ha sido la exclusión de países cuyos gobiernos no tienen la capacidad o la voluntad política necesaria para desarrollar planes sectoriales de educación de la calidad suficiente, y en especial países que sufren conflicto armado.

Mejorar el modelo de la FTI: una visión para las próximas generaciones

Las limitaciones estructurales y políticas de la Iniciativa Vía Rápida han supuesto un verdadero obstáculo con respecto a su capacidad para incrementar la ayuda para la educación básica. Los actuales intentos poco sistemáticos de reforma no están consiguiendo abordar de manera adecuada los problemas fundamentales identificados tanto por la investigación de Oxfam como por la evaluación externa.⁵ Las soluciones son, sin embargo, claras y asequibles.

En lugar de empezar desde cero con una nueva iniciativa, es preferible capitalizar sobre los avances y las inversiones de consideración ya realizados por la FTI. Por otra parte, se hace necesario evitar la fragmentación del trabajo de la EPT a nivel mundial como consecuencia de la creación de una nueva iniciativa que pudiera funcionar en paralelo a la FTI, pues con ello únicamente se conseguiría reducir el impacto del esfuerzo colectivo.

La iniciativa de financiación de la educación para las próximas generaciones debe aprender las lecciones, tanto positivas como negativas, de la experiencia acumulada por los fondos de salud globales, incluyendo el Fondo Mundial de lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria (GFATM por sus siglas en inglés); y debe apoyarse también en las excelentes recomendaciones incluidas en la reciente evaluación externa del FTI.

Los activistas prefieren el término “Fondo Mundial de Educación” puesto que evoca de forma clara su finalidad. Pero es indudable que importa menos el nombre que el contenido.

En este documento se utilizará el término Fondo Mundial de Educación para hacer referencia a una FTI modificada y de nuevo diseño. Se necesita un nombre nuevo para aportar un nuevo impulso al proyecto, y como señal externa de las mejoras introducidas. Los activistas prefieren el término “Fondo Mundial de Educación” puesto que evoca de forma clara su finalidad. Pero es indudable que importa menos el nombre que el contenido.

El liderazgo adecuado

Un Fondo Mundial de Educación debe partir de un liderazgo y una gestión que permitan su éxito posterior:

- Una **asociación multilateral autónoma**, que sea independiente tanto formal como legalmente de cualquier otra institución, incluidas el Banco Mundial, las agencias de la ONU y los actores bilaterales;

Este nuevo fondo debería contar con un objetivo de financiación inicial de donantes de 5.000 millones de dólares en su primer año, ampliando los compromisos de los donantes de manera que queden cubiertas dos terceras partes del déficit anual de financiación de la EPT en cinco años.

- Una **nueva marca estratégica** para la FTI de manera que se rompa con el pasado, se subraye la autonomía y se permita un perfil global más destacado;
- Una **Secretaría independiente**, con los recursos adecuados para realizar un seguimiento y emitir informes sobre posibles déficits de financiación, flujos de ayuda bilateral y eficacia de la ayuda; para incrementar la presencia y los sistemas de comunicación de la iniciativa a nivel de país; para tomar decisiones operativas con respecto a la asignación de cantidades del fondo; y para exigir cuentas a donantes y gobiernos beneficiarios en relación a los compromisos adoptados;
- Un **fondo fiduciario multidonantes ampliado** para sustituir al Fondo Catalizador, capaz de aportar fondos de manera rápida y con rendición de cuentas, así como en cantidades suficientes para cubrir de manera inmediata las necesidades de financiación en los países ratificados. Este fondo debería contar con un objetivo de financiación inicial de donantes de 5.000 millones de dólares en su primer año, aumentando los compromisos de los donantes de manera que queden cubiertas dos terceras partes del déficit anual de financiación de la EPT en cinco años.
- **Estructuras de gobierno democráticas**, tanto al nivel global como de país, que capitalicen sobre las mejores prácticas en iniciativas parecidas y que garanticen la participación de representantes de la sociedad civil y otras partes interesadas;
- **Paneles de revisión conformados por expertos** y que integren tanto especialistas internacionales en educación como expertos locales para valorar mejor e imprimir mayor calidad a los planes sectoriales de educación. Estos paneles deben incluir un enfoque hacia el componente de tales planes que trate sobre la educación de las niñas y la paridad de género.

Verdadera apropiación a nivel de país

Una iniciativa mejorada de financiación para la educación lideraría las mejores prácticas en la eficacia de la ayuda al apoyar la transferencia de responsabilidad por la tarea de prestar servicios educativos desde los donantes a los propios países en desarrollo. Para ello, debería aportar la ayuda de una manera que proporcione a los países beneficiarios mayor *información, capacidad y control*.⁶ Esto precisa a su vez una comunicación transparente con respecto a los detalles y el momento de la aportación de los recursos; el fomento de las capacidades de los países mediante la utilización de los sistemas públicos y la inversión en escrutinio por parte de la sociedad civil; y, en última instancia, una transferencia de la responsabilidad, permitiendo a los países que gestionen por sí mismos tanto su agenda de desarrollo como la ayuda que reciben. Un Fondo Mundial de Educación debe:

- Comprometerse a la **divulgación abierta de información**, siguiendo el ejemplo del Fondo Mundial de lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria, y cumplir los estándares comunes de

El apoyo presupuestario es la única modalidad de ayuda capaz de ayudar a los gobiernos a pagar los sueldos de los 10,3 millones de profesionales docentes adicionales que se necesitan en el mundo para conseguir la educación primaria universal para 2015.

información de la Iniciativa Internacional para la Transparencia de la Ayuda;

- Aportar una **financiación más previsible y de largo plazo** a través del fondo fiduciario global, comprometiendo la ayuda por quinquenios;
- Fortalecer la capacidad de los gobiernos de países beneficiarios **utilizando los sistemas nacionales** de gestión de fondos públicos y adquisiciones;
- **Fomentar la capacidad de las organizaciones nacionales de la sociedad civil** de manera que puedan exigir cuentas a sus gobiernos en relación a los gastos y la prestación de los programas de educación, asignando a este objetivo un tres por ciento de la financiación total;
- Permitir el liderazgo de los propios países, mediante la aportación de **una cantidad mayor de ayuda como apoyo presupuestario** y demás modalidades de prestación de ayuda que se ajusten a las prioridades del país. El apoyo presupuestario es la única modalidad de ayuda capaz de ayudar a los gobiernos a pagar los sueldos de los 10,3 millones de profesionales docentes adicionales que se necesitan en el mundo para conseguir la educación primaria universal para 2015. Esta financiación debe quedar supeditada al rendimiento conseguido frente a resultados de educación acordados conjuntamente.

Ampliación del alcance

Para alcanzar la Educación para Todos será necesaria una iniciativa global de educación más ambiciosa. Un Fondo Mundial de Educación debe por tanto:

- **Ser ampliado para abarcar todos los objetivos de Educación para Todos**, al tiempo que mantiene el enfoque en la educación primaria universal. Debe tener la flexibilidad suficiente para responder ante las necesidades cambiantes del sector de educación básica. Los países deben tener libertad para alcanzar un consenso democrático con respecto a sus prioridades de educación, y no tener que trabajar de acuerdo a unas prioridades impuestas por los donantes.
- Aumentar la flexibilidad para **llegar hasta los millones de niños y niñas que viven en Estados frágiles o afectados por conflictos**. Este reto no debe quedar relegado a un fondo distinto, sino que debe formar parte de una iniciativa global de educación coherente. Apoyándose en el marco progresista de la FTI, una iniciativa de nuevo diseño debe incorporar un proceso de ratificación más flexible, con los apoyos disponibles orientados a las circunstancias particulares de cada país y supeditados a los avances conseguidos por los mismos.
- **Reformar el marco de política** para dejar de utilizar puntos de referencia universales, como son escalas salariales para el personal docente y demás condicionantes o prescripciones inflexibles.

Cualquier punto de referencia debe elegirse en base a la situación específica de cada país.

Conclusión: es hora de un Fondo Mundial de Educación

La comunidad internacional debe crear ya una asociación para abordar uno de los retos humanitarios más urgentes de hoy: la negación de una educación básica a millones de niñas y niños, así como de jóvenes y personas adultas, en los países más pobres.

Setenta y dos millones de niños y niñas dependen de la transformación de la FTI en un Fondo Mundial de Educación ambicioso y eficaz.

El liderazgo de EEUU podría cambiar el rumbo

Si bien es cierto que un Fondo Mundial de Educación no debe ser el proyecto de un único donante, EEUU está en buena posición para aportar un liderazgo político sólido.

EEUU se encuentra hoy a la zaga en su apoyo a los objetivos de Educación para Todos, y aún no ha participado proactivamente en la Iniciativa Vía Rápida. Sin embargo, cuando aún era candidato a la presidencia, el ahora Presidente Obama se comprometió a crear un fondo global de educación por importe de 2.000 millones de dólares. Promesa que se ha visto reiterada por la Secretaria de Estado Clinton, que goza de buenos credenciales en el apoyo a programas globales de educación. Además, en 2008 EEUU se comprometió a conseguir una mayor eficacia en su ayuda exterior, al firmar la Agenda de Acción de Accra en el Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda.

El Fondo Mundial de Educación podría convertirse en el modelo a seguir de una reforma más amplia de las actuaciones para el desarrollo de EEUU –no sólo en la mejora del impacto de la ayuda para la educación, sino también al pilotar otros esfuerzos de la administración por hacer más eficaz su ayuda–.

Por qué es importante que los donantes actúen ahora

La Educación para Todos no se alcanzará sin una actuación inmediata y concertada de todos los gobiernos e instituciones donantes. Lo único cierto es que la reforma de la arquitectura de la financiación para la educación carece de valor sin un liderazgo político de alto nivel que emane de una masa crítica de donantes. El primer encuentro conjunto oficial de la Cumbre del G8-G20 a celebrarse en Canadá a mediados de 2010 proporciona una oportunidad única para poner en marcha esta colaboración.

Los gobiernos de los países en desarrollo han demostrado su

compromiso para con la educación y han solicitado ayuda urgente. El Fondo Mundial de Educación debe ser la respuesta a esa llamada.

6

Recomendaciones

- Los gobiernos donantes deben poner en marcha una iniciativa modificada de financiación global para la educación –un Fondo Mundial de Educación– en la reunión del G8-G20 a celebrarse en Canadá en 2010, en estrecha colaboración con gobiernos del Sur y la sociedad civil. Esta iniciativa debe abarcar una reforma exhaustiva de la FTI de manera que quede transformada en iniciativa capaz de conseguir la Educación para Todos.
- Como parte de la iniciativa, los donantes deben comprometerse a reponer por completo el Fondo Catalizador de la FTI, financiación que debe ir condicionada a la reforma exhaustiva de la FTI. Esta reposición es una necesidad urgente para impedir que la ayuda a los países de la FTI se reduzca drásticamente, con gravísimas consecuencias para la infancia. Los donantes no deben por tanto esperar hasta que se haya finalizado el proceso de reforma. Debe crearse urgentemente un grupo de trabajo técnico para elaborar un nuevo sistema de financiación que permita transferir los fondos con los que cuenta actualmente el Fondo Catalizador a un mecanismo más ágil y flexible como parte de una iniciativa reformada.
- Con anterioridad a la cumbre del G8 de 2010, el Consejo de Administración de la FTI debe crear un Grupo de Trabajo de Transición que sea más representativo de la asociación de la FTI y que será el encargado de diseñar las reformas estratégicas y exhaustivas de la Iniciativa Vía Rápida. Deberá guiarse por las recomendaciones de la Evaluación de mitad de periodo y trabajar estrechamente con la Secretaría de la FTI para hacer uso de los extensos conocimientos institucionales de que dispone. Los gobiernos de los países en desarrollo y sus socios de la sociedad civil, tanto del Norte como del Sur, deben participar activamente en el diseño de tales reformas.
- Todos los donantes deben incrementar urgentemente su ayuda para la educación básica, velando por que la crisis económica no redunde en recortes de la ayuda a corto plazo pero que tendrán consecuencias de largo plazo para los niños y niñas más pobres. Deben mejorar la calidad de la ayuda para garantizar que sea transparente y previsible, que ayude a fomentar la capacidad en los países beneficiarios, y que se ajuste a las prioridades y estrategias de cada país.
- El Banco Mundial debe ampliar sus préstamos para la educación en los países más pobres con las necesidades más acuciantes y mejorar su enfoque hacia resultados de calidad y en el aprendizaje. Debe delegar su control sobre la FTI a la vez que fortalecer su participación como socio donante clave en cualquier iniciativa reformada.

- Los gobiernos de los países en desarrollo deben seguir otorgando prioridad a la educación básica, mediante un aumento en la proporción de recursos públicos asignados a la educación y a la mejora de sus sistemas educativos.
- Todos los socios deben velar por que exista participación y aportaciones de peso de la sociedad civil desde el inicio mismo del proceso. Aspecto que debe abarcar una participación amplia de organizaciones tanto del Sur como del Norte.

Notas

- ¹ Los seis objetivos de Educación para Todos se centran en: protección y educación de la primera infancia; educación primaria universal; aprendizaje y adquisición de habilidades vitales por los jóvenes; alfabetización de adultos; igualdad de género; y calidad de la educación.
- ² UNESCO (2010) “Llegar a los marginados”, Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2010.
- ³ UNESCO (2010) *op cit*
- ⁴ Cambridge Education *et al.* (Noviembre de 2009) “Evaluación de mitad de período de la iniciativa vía rápida de la EPT”. Borrador del informe de síntesis.
- ⁵ Cambridge Education *et. al* (Noviembre 2009) *op. cit.*
- ⁶ Oxfam América (2009) “Ownership in practice: The key to smart development.” Este informe presenta un marco novedoso de políticas diseñadas para incrementar la apropiación a nivel de país mediante “información, capacidad y control”. En el presente informe se aplica este marco a la ayuda para la educación.

© Oxfam Internacional Enero de 2010

Este documento ha sido escrito por Katie Malouf Bous. Oxfam agradece la colaboración de Chikondi Mpokosa, Lindy van Vliet, Sasja Bokkerink, Ronald Siebes, Anna Coryndon, Sarah Beardmore, Kevin Watkins, Desmond Bermingham y Lucia Fry en la labor de investigación y producción. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

El texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* requiere que todo uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, o para uso en otras publicaciones, o en traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. Correo electrónico: publish@oxfam.org.uk.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor envíe un mensaje a advocacy@oxfaminternational.org.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.



Intermón Oxfam

www.intermonoxfam.org

Oxfam Internacional es una confederación de 14 organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 100 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia:

Oxfam América (www.oxfamamerica.org); Oxfam Australia (www.oxfam.org.au); Oxfam Bélgica (www.oxfamsol.be); Oxfam Canadá (www.oxfam.ca); Oxfam Francia – Agir ici (www.oxfamfrance.org); Oxfam Alemania (www.oxfam.de); Oxfam Reino Unido (www.oxfam.org.uk); Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk); Intermón Oxfam (www.intermonoxfam.org); Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org); Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz); Oxfam Mexico (www.oxfammexico.org), Oxfam Novib – Países Bajos (www.oxfamnovib.nl); Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Miembros observadores de Oxfam:

Oxfam Japón (www.oxfam.jp)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

La siguiente organización está vinculada a Oxfam Internacional:

Oficina de Campaña de Oxfam Internacional y Ucodep (Italia) Correo electrónico: ucodep-oi@oxfaminternational.org

Para más información, por favor llame o escriba a alguna de las agencias o visite www.oxfam.org/es

Correo electrónico: advocacy@oxfaminternational.org